

Reflexiones sociológicas acerca del estudio de experiencias de mujeres militantes en movimientos socioambientales.

Antonia Devoto Lyon¹

Introducción

En la presente ponencia pretendo hacer algunas reflexiones epistemológicas y metodológicas acerca de las implicancias y formas de una posible sociología de experiencias de mujeres militantes en movimientos socioambientales. Para dicha reflexión utilizo principalmente los aportes del autor portugués Boaventura de Sousa Santos, algunas reflexiones de la Ecología Política Latinoamericana y las reflexiones provenientes de los feminismos materialistas francófonos.

La exposición se organizará en torno a la elaboración y definición de un concepto particular: el Ecofeminismo Materialista. En esta elaboración se tratarán tres temas

¹ INCIHUSA-Conicet, Universidad Nacional de Cuyo. Correo electrónico: antoniadevoto@gmail.com

centrales. El primer tema es la "sociología de las ausencias" desarrollándose aquí la problemática que implica estudiar sectores de la sociedad construidos como "ausentes" por las formas de racionalidad coloniales y las vinculaciones de esto con algunas teorías feministas. El segundo tema es la "sociología de las emergencias" donde se analizará el rol central de los movimientos sociales para construir alternativas de futuro determinadas angostando y direccionando las expectativas y la relevancia de la Ecología Política Latinoamericana como disciplina que articula los estudios teóricos y la praxis política de los movimientos sociales. Para finalizar trabajaré algunas reflexiones metodológicas sobre el uso del testimonio y la conversación donde se analizará y reflexionará sobre las implicancias de la visibilización de sectores subalternos y las estrategias metodológicas posible para alcanzar otros tipos de racionalidades.

Contextualización

En mi trabajo investigativo estudio experiencias de mujeres en movimiento socioambientales. Esto me exige un cruce disciplinar y teórico que me permita estudiar con la mayor profundidad posible los diversos temas que se entrecruzan en estas experiencias. Las experiencias de las mujeres ha sido un tópico relevante a partir de la emergencia de los feminismos que, desde los años 60's, se ocuparon de los significados asignados al cuerpo y las relaciones asimétricas de poder que esto produce (Barrancos, 2008; Bach, 2010). El relato de la propia experiencia fue una estrategia usada en los grupos de concienciación de mujeres; encontrando en estas experiencias compartidas el sesgo androcéntrico del patriarcado y visibilizando su discriminación. Autoras como Teresa De Lauretis comprenden la experiencia como el efecto de la interacción con el mundo, siendo ésta el proceso de construcción de la subjetividad. El/la sujeto que se construye en este proceso es un ser corpóreo, sexuado, con un color de piel determinado y perteneciente a una clase social (Bach, 2010). La relevancia asignada a la experiencia se ha nutrido también del lugar que estudiosos como Thompson y Williams le han

asignado en la reconstrucción de las trayectorias históricas de los sujetos subalternos. Estos autores han comprendido la experiencia como un conjunto de comportamientos, acciones, pasiones, resistencias, sentimientos, percepciones, es decir, una gama amplísima de registros del mundo anclados a la subjetividad, pero a la vez vinculados y determinados por condiciones materiales de existencia no elegidas por el sujeto. De este modo, la experiencia es individual y colectiva a la vez (Thompson 2001; Williams 2000; Ciriza 2011). La aproximación a la experiencia permite un registro de las tensiones entre el decir y el hacer, entre lo individual y lo colectivo, a la vez que es el nudo en que se cruzan dimensiones como la diferencia sexual anclada al cuerpo, la clase y la etnicidad. En este sentido estudiar experiencias de mujeres requiere cierta variedad en la estrategias metodológicas sobre las que creo oportuno reflexionar. Estas estrategias creo deben aportar a visibilizar estas experiencias históricamente invisibilizadas (Haraway, 1999)

Por otra parte, es necesario pensar las características de los movimientos sociales en los cuáles las experiencias de estas mujeres se enmarcan. Buscando la particularidad de la movilización social de Mendoza en los últimos años, he escogido a las Asambleas Mendocinas por el Agua Pura (AMPAP) que funciona como una coordinadora de diversos movimientos socioambientales contra la mega minería de la Provincia. El concepto socioambiental refiere a las organizaciones nacidas de la confluencia de organizaciones con reivindicaciones sociales y agrupaciones de carácter ambiental o ecológico (Wagner, 2008). Éstos ponen en relieve la centralidad adquirida en las dinámicas de valorización y acumulación capitalista del llamado "modelo extractivo exportador" en el contexto de las transformaciones neoliberales de las últimas décadas en la región. Señalan a la cuestión ambiental y el destino de los bienes naturales como centrales para las políticas emancipatorias (Seoane, 2012). Sus estrategias combinan la acción directa como bloqueos, manifestaciones y acciones de contenido lúdico, con la

acción institucional, como presentaciones judiciales, audiencias públicas, demanda de consultas y propuestas de leyes (Svampa, 2013).

Pensar desde la amplitud del concepto de experiencias y desde algunas teorías feministas exige también una metodología acorde a esta diversidad y particularidad de su objeto de estudio. A partir de esto me parece necesario definir el tipo de sociología que creo estar desarrollando para realizar esta investigación y pensar algunos conceptos centrales que me permitan expresar y reflexionar acerca de las características y particularidades de esta sociología.

La sociología de las ausencias como una forma de sociología feminista

Para Pierre Bourdieu la sociología es la ciencia de lo oculto (Bourdieu, 2000), aquella ciencia que debe estudiar las estructuras (de poder) que están más allá de lo visible que ordenan todo lo visible. Esto viene a complejizar la idea propuesta por Aristóteles en la *Ética a Nicómaco* de que el bien personal y el bien del estado son equivalentes. Bajo dicha congruencia la ciencia de la que deriva el bien es la Ciencia Política (Arpini, 2006). Pensando en la tradición del pensamiento de la sospecha, con Marx se destruye la posibilidad de esta congruencia al demostrar que es la estructura de clases la que organiza la vida social en base a las jerarquías que con la estructura de la división del trabajo y relación con los medios de producción se organiza. En este sentido el Estado sería antagónico al bien personal de los sujetos de las clases subalternas siendo, más bien, un dispositivo ideológico de las clases dominantes. Siguiendo a Bourdieu, la sociología sería la “encargada” de develar las estructuras que dan orden el mundo de lo social más allá de lo visible. Propongo que esto, aun así, mantiene una dimensión ética de la sociología y las ciencias sociales, ya no ingenua, al modo de la congruencia Aristotélica del bien personal y el bien social (cristalizado en el estado) sino, en tanto denuncia de la construcción ideológica del Estado (y la sociedad) al ocultar y perpetuar una estructura social desigual e injusta.

En esta dimensión ética la problemática del poder pasa a ser un tema central en las ciencias sociales. Entiendo poder como la capacidad de ocultar y definir lo verdadero (producto de la posición en la estructura económica y los dispositivos ideológicos creados, siguiendo una lógica "desde la estructura" marxiana). Por lo tanto desde esta dimensión ética, la pregunta relevante no está en la verdad/falsedad de lo estudiado si no en la capacidad de "desocultar" al modo que propone Heidegger. Comprendiendo que el desocultar es siempre acción y que nunca puede llegar a sacarse el último velo como propone Nietzsche con la genealogía (Arpini, 2006). Desocultar es entonces preguntarse por el valor de la verdad en relación a sus potencial para sostener el poder o su potencial emancipatorio. Para esto no basta con comprender la verdad como una maniobra del poder ya que las fuerzas sociales bajo este punto de vista pueden volverse estructuras anquilosadas restando así su potencial emancipatorio. Sostengo una visión radicalmente constructivista del conocimiento (Haraway, 1999) que permita conocer la diferencia desde un empirismo feminista crítico basada en la propuesta de Haraway de los conocimientos situados. Esto quiere decir que las condiciones de producción de conocimiento son fundamentales en el conocimiento producido; así como las condiciones materiales y subjetivas que construyen las experiencias de los/las sujetos que producen dicho conocimiento.

Epistemológicamente lo que postulo es que los objetos no son estables como propone el paradigma científico. Propongo una objetividad dinámica que comprenda lo cambiante en las relaciones entre los investigadores y sus objetos y el dinamismo de las relaciones propias de los objetos. Más específicamente, una objetividad (dinámica) feminista que comprende que los objetos tienen límites cambiantes y que por lo tanto la auténtica naturaleza de los objetos incluye en sí misma la posibilidad de la transformación (Haraway, 1999). En consecuencia, como propone Boaventura de Sousa Santos, la emancipación debe ser parte de la investigación sociológica. Al pensar esto desde el "valor" de la verdad me es posible comprender que no se trata de una renuncia a hacer ciencia y la elección

por la movilización política exclusiva; sino de modos contrahegemónicos de hacer ciencia o hacer una ciencia contrahegemónica que pueda organizarse en torno a una ecología de saberes (De Sousa Santos, 2009) que supere un saber y un modo de conocer único, sin por esto volverse caos.

La sociología de las ausencias propuesta por De Sousa Santos busca conocer las realidades ausentes, ya que estas realidades han sido producidas como inexistentes como un producto político neoliberal a través de estrategias de silenciamiento, represión y marginalización. Esta sociología es una forma de ampliar el presente al unir a lo real existente lo que le fue sustraído por la razón metonímica (el poder colonial capaz de hacer pasar la parte por el todo) (De Sousa Santos, 2010).

La historia de mujeres es un campo que ha requerido el notable esfuerzo de construcción para demostrar que "está ahí". Estudiar militancias de mujeres implica la labor primera de mostrar que las mujeres desempeñan roles activos en la vida política, como es uno de los objetivos del grupo de investigación dirigido por la doctora Alejandra Ciriza con el que trabajo y en el cual se inserta mi investigación. Visibilizar la presencia de las mujeres históricamente, en la historia reciente y en la actualidad (siendo este último mi propósito particular) es una forma de avanzar en este sentido. La globalización hegemónica (De Sousa Santos, 2010) en su forma de localismo globalizado toma de los territorios del sur aquellos saberes que a la vez desprestigia sobre su diversidad para el desarrollo de su industria farmacéutica o para el desarrollo de actividades de extracción minera. Esta biodiversidad apropiada y socavada ha sido defendida por diversas organizaciones sociales en América del Sur, que podrían ser entendidos como movimientos sociales contrahegemónicos. En el caso particular de Mendoza, las Asambleas Mendocinas por el Agua Pura son un conjunto de organizaciones sociales que logran reconocer sus diferencias, hacer un ejercicio de traducción de sus demandas para comprender el hilo común de su problemática vinculada a la

protección del agua. Las AMPAP más que un movimiento social sería una coordinadora o espacio de organización conjunta de movimientos sociales muy diversos siendo algunos de origen en vecinos autoconvocados, agricultores organizados, universitarios intelectuales, etc. (Wagner, 2008).

Comprendo la militancia en torno al cuidado del agua y por lo tanto de la naturaleza como el desarrollo de una lógica contrahegemónica ya que acerca a la naturaleza alejada de la cultura por el Paradigma Científico que produce conocimiento que puede transformarla en un recurso predeterminado bajo leyes matemáticas (De Sousa Santos, 2010). Al volver a la naturaleza el lugar de la exterioridad se puede percibir como otro y en tanto otredad contiene la ambigüedad de lo buscado y lo temido; de recurso y amenaza. Esto tiene como origen dos formas claves de Violencia Civilizatoria (De Sousa Santos, 2009). En primer lugar, la designación de "salvaje" (temido) y no verdaderos a todos los conocimientos tradicionales de los pueblos originarios de Nuestra América. En segundo lugar, la producción de un conocimiento capaz de transformar a la naturaleza en recurso natural. Ambas estrategias de conocimiento resultan en estrategias de dominación de la naturaleza y los pueblos que junto a ella habitan. Quedando en evidencia cómo la injusticia global es también injusticia cognitiva global (De Sousa Santos, 2010)

Algunas consecuencias posibles de esta forma de tratar la naturaleza pueden ser la crisis ecológica y la cuestión de la biodiversidad. Entonces el cuidado de la naturaleza, que implica una lógica contraria al paradigma científico, es una forma de evitar la crisis ecológica y la reducción de la biodiversidad a un tema de patentes y apropiaciones (De Sousa Santos, 2009). La lucha de las Asambleas Mendocinas por el Agua Pura, en tanto resistencia a las grandes empresas mineras del Norte, puede ser interpretada como una lucha decolonial. Con el repliegue del Estado de la regulación social, propia del modelo político neoliberal hegemónico se pueden dar diversas formas de despotismo descentral por parte de poderosos

actores no estatales. Con la privatización de los servicios y bienes comunes estas poderosas empresas pasan a controlar las vidas y el bienestar de las poblaciones (De Sousa Santos, 2010). Me parece que esto puede ser visible en la utilización de bienes comunes naturales de las poblaciones por parte de las empresas que desarrollan proyectos de megaminería o minería intensiva. Este proceso de privatización vuelve a traer (si es que acaso alguna vez se fue) la lógica de apropiación y violencia (De Sousa Santos, 2010) a la relación del Sur con el Norte.

La reflexión sociológica que busque observar las estructuras y formas de injusticias globales y localizadas debe deconstruir la hegemonía cognitiva global (De Sousa Santos, 2010). El visibilizar lo creado como ausente es una forma de hacerlo. Debe ser una forma de pensamiento posabismal (De Sousa Santos, 2010) que realice una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar. Pretendo a través de mi trabajo ser capaz de pensar desde la perspectiva ausente, a través de las experiencias de militancia. Pensar el otro lado de la línea y ser capaz de pensar las experiencias del Sur no imperial; "Sur" como metáfora del sufrimiento humano sistémico e injusto causado por el capitalismo global y el colonialismo (De Sousa Santos, 2011).

La sociología de las emergencias y la Ecología Política Latinoamericana

En conjunto con la sociología de las ausencias puede desarrollarse una sociología de las emergencias que amplíe el presente uniendo a aquella ausencia ya visibilizada las posibilidades y expectativas futuras que conlleva. Estudiar la militancia de mujeres es también estudiar sus sueños, sus expectativas, sus futuros imaginados contenidos en sus experiencias cotidianas de militancia. Sueños entendidos como "lo-todavía-no" pero que puede ser y para lo cual el trabajo al interior de las Asambleas por el Agua amplía la probabilidad de la esperanza, poniéndolo en términos de De Sousa Santos. Si la sociología de las ausencias tiene que ver con las experiencias de las militantes en relación a las alternativas

disponibles; la sociología de las emergencias tiene que ver con las expectativas de las militantes en relación con las alternativas posibles (De Sousa Santos, 2009).

Pensar la sociología de las emergencias desde este Ecofeminismo Materialista me requiere definir qué significa Eco(logía), cuáles son sus raíces disciplinares e históricas y cuáles de estas teorías resultan de mayor utilidad para pensar experiencias de mujeres militantes socioambientales. Las AMPAP, que enmarcan y contextualizan dichas experiencias, son asambleas/movimientos socioambientales que podrían enmarcarse dentro de la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Las teorías más clásicas de los NMS proponen como características de éstos no estar politizados al no inscribirse en un partido político ni intentar expropiar ni desafiar al Estado. Según estas teorías el modo de actuar de los NMS se caracteriza por la aparición esporádica en la esfera pública, un modo de actuar espontáneo, informal, con un bajo nivel de diferenciación horizontal y vertical, y por una jerarquización menor en su estructura interna en relación con el “viejo paradigma” en el cual se apreciaba una mayor burocratización de su estructura (Melucci, 1999). Luego del funcionamiento por más de 10 años de algunas de las asambleas que componen las AMPAP, estas teorías acerca de los NMS no parecen adecuarse. Con el fin de comprender las particularidades de las AMPAP, resulta de mayor utilidad la propuesta de Francisco Fernández Buey, quien considera como fundante de estos “nuevos movimientos sociales” y de la teoría acerca de éstos, a los movimientos feministas, ecologistas y pacifistas. Desde la perspectiva de Fernández Buey estos movimientos cuestionarían el concepto de “nuevos” (el feminismo por ejemplo hunde sus raíces en el siglo XVIII) y faltos de “una crítica social global” (los movimientos pacifistas y ecologistas desmienten este aserto) (Fernández Buey, 2002). Si bien puede pensarse a las Asambleas por el Agua como temáticas; al estudiar, por ejemplo, un panfleto de las AMPAP que supuestamente está haciendo una crítica al uso del agua, este mismo relaciona el tema del agua con la distribución del presupuesto estatal, con el capital o con el régimen de propiedad. La definición de “temáticos” se hace difusa y cuestionable

así como la idea de que no desafían al Estado (principalmente a través de estrategias de "juridificación" de los conflictos) (Merlinsky, 2013).

Estudiando a las mujeres que militan por los bienes comunes en Mendoza he podido apreciar diversas perspectivas. Por un lado, las militantes que creen que lo central es el conflicto que las atañe y, por otro lado, aquellas que ven una vinculación lineal entre las diversas formas de opresión de los diversos pueblos y su raíz común en la organización económica mundial. Ya sea una visión de la crisis ecológica como local o como estructural del sistema económico; en ambos casos las militantes toman "el futuro en sus manos" al organizarse y exigir ciertas demandas. Para pensar estas posturas frente a lo que es y lo que ocasionaría la crisis ecológica he utilizado los aportes de la Ecología Política. La Ecología Política Latinoamericana al estar fuertemente vinculada a los movimientos sociales, en un campo de acción entre lo académico y lo social (Alimonda, 20015) que descarta la idea de la crisis ecológica como absoluta. Su interés por las relaciones entre el Norte y el Sur y el continuum colonial de América Latina respecto a sus recursos naturales o bienes comunes, delimita un campo de estudio entre la historia y la política. Con el interés puesto en la organización social como corte al continuum colonial, la Ecología Política Latinoamericana comprendería a las crisis ecológicas como situaciones eco-históricas (Moore, 2003). Desde la tradición de la Ecología Política Latinoamericana, los agentes fundamentales serían los activistas sociales. Al estar estrechamente vinculada esta Ecología Política a los movimientos sociales, me parece útil la idea de De Sousa Santos de la sociología de las emergencias. Pensar a los/las militantes socioambientales como los agentes de la sostenibilidad ambiental rebalsa las consecuencias epistemológicas, siendo éstas prácticas, en tanto se estaría sosteniendo que el accionar político de las/los militantes tiene consecuencias reales y concretas en las posibilidades e imposibilidades de acción por parte de las grandes empresas (mineras, hidroeléctricas, petrolíferas, gasíferas, etc); pudiendo estas activistas sociales controlar, en consecuencia, el mapa económico internacional. Siguiendo las ideas de De Souza Santos (2009)

estos actores estarían proponiendo y construyendo un futuro, delimitándolo y acotándolo a lo deseado. Esto es lo que haría la sociología de las emergencias: ampliar el presente uniendo a aquella ausencia ya visibilizada las posibilidades y expectativas futuras que conlleva. A su vez, delimita el futuro al volverlo construcción y no devenir.

Para desarrollar una investigación acerca de experiencias de mujeres en movimientos socioambientales, como mencioné en un comienzo, es necesario un cruce disciplinar en lo que he denominado Ecofeminismo Materialista, como una postura teórica y de análisis. Propongo un "ecofeminismo" como cruce entre la Ecología Política Latinoamericana (Alimonda 2015) y el feminismo materialista (Falquet, 2009). Me parece útil pensar desde esta perspectiva de la Ecología Política ya que se encuentra en un terreno de articulación entre la teoría sobre la Ecología y las movilizaciones sociales que suscita la crisis ecológica evidenciada de modo particular en diversos sectores de Nuestramérica. Creo que este "ecofeminismo" puede ser un marco teórico que permita desarrollar una sociología de las ausencias y emergencias para el estudio de militancia de mujeres y que utilice y discuta los contundentes aportes de las diversas teorías feministas. Este marco conceptual puede dar cuenta de las similitudes de las formas de apropiación de la naturaleza y de las mujeres (Svampa, 2015). Siendo ambas sujetos de deberes y no de derechos quedando en evidencia la falsedad de la idea base del Derecho Constitucional de que a todo derecho le está relacionado un deber; siendo más bien que, como propone Guillaumin (2012), a los derechos de "unos" le corresponden los deberes de "otras". Esto es especialmente relevante para pensar las estrategias que pueden tener las militantes en la protección de la naturaleza, y las limitaciones de éstas mismas. En vistas a estas similitudes, un Ecofeminismo Materialista, puede contribuir a entender las diversas formas de apropiación que estas sujetos y la naturaleza enfrentan. La apropiación del tiempo (todo el tiempo), la apropiación de los productos del cuerpo (de las mujeres y de la tierra para la naturaleza), la obligación sexual (o de generación de bienes y recursos para la

naturaleza) y de las labores de cuidado de todo el grupo (o de sanación, regeneración y reproducción para el caso de la naturaleza). Desprovistas de los medios de producción y vueltas objeto o recurso, la lucha de las mujeres y la naturaleza puede ser entendida como lucha de clases (Guillaumin, 2012). Esta multidimensionalidad de la explotación de la mujer puede encontrar su punto común en el desarrollo del capitalismo (Federici, 2010). Por lo tanto, si la Ecología Política pretende la superación de la crisis ecológica desde un punto de vista anticapitalista, está en congruencia con la teoría feminista materialista que encuentra en la superación del capitalismo una forma de liberación de la mujer. Este Ecofeminismo Materialista tiene la posibilidad de combinar el análisis de clase con una ética del cuidado comprendida como una ética desde una perspectiva contextual, que concibe a las personas como seres interdependientes (y no independientes). Como propone Jaggar (1995) la ética se preocupa de las relaciones interpersonales y no de las decisiones racionales independientes (personales) lo que contribuye a pensar el Ecofeminismo Materialista como una teoría capaz de organizar la movilización política de algunas mujeres, así como su visibilización y proyección.

La conversación y el testimonio como estrategia para el estudio de/con mujeres

Propongo que estudiar militancia de mujeres es un terreno fértil para el desarrollo de una sociología de las ausencias y una sociología de las emergencias; para lo cual se hace necesario especificar las herramientas metodológicas con las que pueden trabajar dichas sociologías. El rol relevante de las mujeres en los Nuevos Movimientos Sociales de Latinoamérica (Seoane et al, 2006) es un fenómeno que estudio para el caso particular de Mendoza. Para poder conocer las experiencias de estas mujeres en Mendoza trabajo con testimonios, ya que son los relatos de la propia experiencia de las militantes y sus vivencias el espacio donde pueden encontrarse otros saberes o racionalidades alternativas (De Sousa Santos, 2009)

donde las motivaciones para el participar de las Asambleas Mendocinas por el Agua Pura pueden estar ancladas a experiencias personales de diversa índole.

Considerando la pluralidad que implica las experiencias, es necesario un método que pueda recoger dicha pluralidad. El método debe ser capaz de recoger otros tipos de racionalidades alternativas incluso a una racionalidad discursiva. Por esto propongo dos estrategias fundamentales: la conversación y el testimonio. Con conversación (Haber, 2011) pretendo superar la lógica vertical del sujeto que conoce y el objeto conocido, para transformar ese espacio de encuentro personal (entrevista) y grupal (grupo de conversación) en un encuentro de reconocimiento recíproco que posibiliten el surgimiento de solidaridades. Si el rol de la sociología está vinculado a develar las estructuras de poder; entonces, la diferenciación y contraposición entre investigar y hacer política sería absurdo en tanto el develar (investigar) es siempre una actividad política. En este sentido, y especialmente para la investigación de movimientos socioambientales tan ligados a las nuevas estrategias del neoliberalismo global, investigar este devenir creador de valores y experiencias de mundo puede contribuir al desarrollo de una razón decolonial (Haber, 2011). Es decir, el sentido político de la poética de los movimientos sociales es también el sentido de la conversación con ellos (Haber, 2011). Esta conversación con los sujetos subalternos es una semiopraxis con el lenguaje hegemónico, una nometodología (Haber, 2011) que desde De Sousa Santos podría ser una forma de pensamiento posabismal. No se trata de un pensamiento que busca los modos de atribución de sentido a "La Realidad" (propio del pensamiento científico hegemónico) sino de una conversación con y entre esos otros sentidos. Se trata de conversar para comprender las teorías que en esos contextos de los movimientos sociales se construyen a contrapelo del discurso hegemónico (Haber, 2011), pensando desde Benjamin.

Con testimonio estoy pensando en un formato multimedial que pueda recoger otras formas de conocer en conjunto o además de la narrativa. Por esto trabajo en

primera instancia con conversaciones y luego con testimonios “libres”, que pueden tener formatos variados (narraciones, monólogos, dibujos, comics, esculturas, bailes, poesía, cuentos, etc.) que puedan expresar el sentir de las informantes respecto a sus experiencias como militantes por el cuidado del agua; en coherencia con la propuesta de De Sousa Santos de la ecología de saberes. Esto bajo la idea de que las estrategias de conocimiento son también estrategias de poder y dominación (De Souza Santos, 2009) y que el sentir es fundamental en estas posibles formas de racionalidad alternativa de las militantes. Por lo tanto abrir el espacio a otras formas de conocimiento y otros formatos para los testimonios es también abrir espacio a una racionalidad contrahegemónica. Se trata de abrir el espacio a una relacionalidad ampliada (Haber, 2011) con otros ausentes que participan de las experiencias de militancia; como lo es el caso de la naturaleza o pachamama que desde una forma de racionalidad del Abya Yala podría ser una forma contrahegemónica (Espinoza, 2014)

A la vez el método coherente con una sociología de las ausencias feministas y de las emergencias políticas debe poder incorporar diferentes dimensiones temporales. En las experiencias del presente se entrecruzan las diferentes temporalidades, a la vez que el pasado posibilita y significa el presente, el futuro en tanto anhelo también lo determina y organiza. Desde una sociología de las ausencias, el método debe poder “recoger” las experiencias de las militantes (presente) y desde una sociología de las emergencias el método debe “recoger” las expectativas, los sueños, el horizonte de posibilidades reconocido por las militantes (futuro). El testimonio puede contener diversas dimensiones temporales que están organizando las experiencias de militancia de las Asambleístas. Este se recoge a través de las preguntas y a través de la consigna del testimonio que es “expresa tus sentires y vivencias en tu militancia en las AMPAP y tus sueños a futuro”. Dado este entrecruzamiento de temporalidades el testimonio puede trascender el relato cronológico de acciones y vivencia para organizarse como tiempo kairótico (Alvarado y Fischetti, 2013) que pueda contener simultaneidad de cronos,

momentos de quiebre y resignificaciones del pasado a partir del presente y del presente a partir del futuro. La mención que hace Fischetti de Agamben me parece especialmente útil para poder estudiar el momento de ingreso a la militancia como un quiebre, un momento disruptor, de sentido, imprescindible en vista al futuro. Idea que trabajo bajo el concepto de "conversión en la militancia" en tanto experiencia trascendental que ordena el relato de la vida en un antes y un después (Canales, 1987).

Reflexiones finales

La necesidad de una postura epistemológica que se traduzca en una propuesta metodológica me resulta imperiosa. Comenzar una investigación desde la crítica al paradigma científico me obliga a vigilar cada uno de mis pasos y justificar todas mis propuestas. Aquí nada es obvio, el sentido común está en mi contra, todo es cuestionable. Hacer una investigación sobre las experiencias de militancia de mujeres requiere (me requiere) reflexionar sobre lo que significa ser mujer desde las ciencias y como objeto de la ciencia. En primer lugar debo "demostrar" que las mujeres están presentes en los movimientos sociales de Mendoza. Debo justificar que pensar y hacer están en un mismo plano, que estudiar también es liberar, que la sociología no pierde peso al ser a la vez praxis. Para esto me apoyo en una sociología de las ausencias. Pero este tipo de sociología me obliga a pensar la amalgama política y económica mundial que explica las ausencias. Así, debo justificar que la sociología de las ausencias feministas, que pretendo estar haciendo, es siempre denuncia en tanto muestra a las mujeres invisibilizadas por la razón metonímica. En simultáneo, me debo mover a un nivel micro que logre comprender las experiencias como encarnaciones de esas estructuras de poder. Encarnaciones diversas que implican también la resistencia y la lucha a dichas estructuras que pienso como globales. Entonces, para generar conocimiento debo moverme entre lo micro y lo macro explicándose recíprocamente y, entre el pasado, el presente y el futuro determinando experiencias cotidianas y reales. Con

esta finalidad busco métodos que puedan recoger estas experiencias de modo complejo y diverso para no mutilar sus posibilidades explicativas de lo que significa vivir la ausencia. Voy probando, e incluso viajo a las artes para dar con los otros estilos cognitivos que me permitan visibilizar otros modos de conocer y otros tipos de experiencias de los cuales la ciencia no se ha (y no debe), al menos cabalmente, ocupado. Desde aquí re pienso la pregunta que nos deja Harding (Maffía, 2007): ¿Deben las mujeres moldear sus valores y métodos para acomodarse a la ciencia o la ciencia moldeará sus métodos y prácticas para acomodarse a las mujeres? En la medida de mis posibilidades intento aportar en este segundo camino.

Bibliografía

- Alimonda, H (2015). Ecología política latinoamericana y pensamiento crítico: vanguardias arraigadas. *Desenvolv. Meio Ambiente*, Vol. 35, p. 161-168, dez. DOI: 10.5380/dma.v35i0.44557
- Alimonda, H (2015). Provocaciones sobre el tema "Extractivismo y Desarrollo". *Polis, Revista Latinoamericana*, Vol. 14, Nº 41, p. 43-57.
- Arpini, Adriana María (2006), "Modos clásicos de entender la moral y el ejercicio de la sospecha", en: Fóscolo, Norma (Coordinadora), *Desafíos éticos del trabajo social latinoamericano. Paradigmas, necesidades, valores, derechos*, Buenos Aires, Espacio Editorial, pp. 69-88.
- Bach, Ana María (2010). *Las voces de la experiencia. El viraje de la filosofía feminista*. Buenos Aires: Biblos.
- Barrancos, Dora (2008). *Mujeres entre la casa y la plaza*. Buenos Aires: Sudamericana. ISBN 987-950-07-2967-3
- Bartra, Eli (comp.) (1998) *Debates en torno a una metodología feminista*. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 2002.
- Blázquez Graf (2012) "Epistemología feminista: temas centrales", en: Blázquez Graf, Norma, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo (coordinadoras)

Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales, México, UNAM.

Bourdieu, P (2000). Una ciencia que molesta en Cuestiones de Sociología, pp. 20-37. Madrid: Ediciones Istmo.

Canales, M, Palma, S. y Villela, H. (1987). En tierra extraña. Para una sociología del protestantismo Popular. Santiago de Chile: Amerinda

Ciriza, A (2011). Mujeres y transnacionales. A propósito de las relaciones entre capitalismo y patriarcado en tiempos de crisis. En: Solidaridad global con la humanidad, con el planeta y con la paz. Año 8, Nro. 19, Dic.

De Sousa Santos, Boaventura (2009), Una epistemología del Sur, México, CLACSO.

De Sousa Santos, Boaventura (2010) Mas allá del pensamiento abismal. Buenos Aires: Prometeo.

De Sousa Santos, Boaventura (2011) "Epistemologías del Sur", en Revista Utopía y Praxis Latinoamericana / Año 16. N° 54, pp. 17 - 39 –

Espinosa Miñoso, Yuderkis, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz (editoras) (2014) "Introducción" a Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala, Colombia: Universidad del Cauca.

Falquet, J y Curiel, O (comp.) (2012). El Patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas: Colette Guillaumin - Paola Tabet - Nicole Claude Mathieu.

Falquet, J (inédito). Repensar las relaciones de sexo, clase y « raza » en la mundialización neoliberal. En: <https://julesfalquet.wordpress.com/mes-articles/>

Federici, S (2010). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Hendel y Touza (trad.). Madrid: Traficante de sueños.

Fernández Buey, F (2002). Movimientos sociales alternativos: un balance, en: Guía para una globalización alternativa. Barcelona: Ediciones B, pp. 91-150.

Fischetti, Natalia y Alvarado, Mariana (2013) "De cartografías y desfondamientos. Una mirada de prácticas académicas y científicas en el sur." En: Paralaje, Revista electrónica de filosofía. N° 10 Dossier, Valparaíso. Chile, 2013.

- Fischetti, Natalia y Alvarado, Mariana (2016) "Inscripciones feministas. Notas críticas sobre la (re) producción del conocimiento", Revista Venezolana de Estudios de las mujeres (en prensa)
- Gargallo Celentani, F (2014). Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América. Ciudad de México: Editorial Corte y Confección.
- Guillaumin C (2012). Práctica del poder e idea de Naturaleza. En Ochy Curiel y Jules Falquet (comp.) El Patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas: Colette Guillaumin - Paola Tabet - Nicole Claude Mathieu.
- Grimshaw, J (1986). Philosophy and Feminist Thinking. Minnesota: University of Minnesota Press
- Haber, Alejandro (2011) "Nometodología payanesa: Notas de Metodología indisciplina". Revista de Antropología, nº 23, pp. 9-49
- Haraway, Donna (1995) "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial" En: Ciencia, Simios y mujeres. La reinención de la naturaleza, Madrid, Cátedra.
- Harvey, D (1999). The Limits of Capital. London and New York: Verso.
- Jaggar, A (1995). Toward a feminist conception of moral reasoning. In Morality and social justice: Pointlcounterpoint, ed. James P.Sterba. Lanham , MD : Rowman and Littlefield.
- Leff, E (2006). "La Ecología Política en América Latina. Un campo en construcción" en Alimonda, Héctor (comp.) Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana. Bs. As.: CLACSO.
- Maffía, D. (2007). Epistemología feminista: la subversión semiótica de las mujeres en ciencia. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, Caracas, vol. 12, nº 28.
- Merlinsky, G (comp.) (2013).Cartografías del conflicto ambiental en Argentina. Buenos Aires : Fundación CICCUS
- Melucci, A (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Ciudad de México: El Colegio de México.

- Moore, J (2003). La Naturaleza y la Transición del Feudalismo al Capitalismo. Daniel Piedra Herrera (trad.) (2011). "Nature and the Transition from Feudalism to Capitalism," *Review*, XXVI, 2, pp. 97-172
- Moraga, Ch y Castillo, A. (Comp.) (1988). Esta puente mi espalda. San Francisco: Editorial "ismo".
- Seoane, J (2012). Neoliberalismo y ofensiva extractivista. Actualidad de la acumulación por despojo, desafíos de Nuestra América. *Revista Theomai*, N 26, ISSN 1515-6443. En: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/>
- Shiva, V (1995). Abrazar la vida. Madrid: Horas y horas
- Svampa, M (2013). "Consenso de los Commodities" y lenguajes de valoración en América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, N° 244, ISSN: 0251-3552.
- Svampa, M (2015). Feminismos del sur y ecofeminismo. *Revista Nueva Sociedad*, N°256, ISSN: 0251-3552.
- Thompson, E.P. (2001) *Obra esencial*. Barcelona: Crítica.
- Wagner, L (2008). La lucha contra la contaminación y el saqueo: de las movilizaciones en Mendoza a la unión de las reivindicaciones socioambientales en América Latina. *História Unisinos* 12(3), pp.195-206.
- Williams, R (2000) *Palabras clave, un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Bs. As.: Nueva Visión.
- Zibechi, R (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. En *OSAL* (Bs. As.: CLACSO) Año IV, N°9, enero, ISSN 1515-3282. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/>